



Actualiza y Conecta

Autores: Casellas García-Oriozabala, José Daniel¹; Sánchez Cruz-Sagredo, Juan Jesús²; Pérez-Aloe Cañas, Gabriel³.

1. Especialista Medicina Familiar y Comunitaria; Centro de Salud Obispo Paulo, Mérida

2. Residente Medicina Familiar y Comunitaria; Centro de Salud Obispo Paulo, Mérida

3. Especialista Medicina Familiar y Comunitaria; Centro de Salud Mérida Norte, Mérida

“Doctor, el tinte era malo” A la caza del diagnóstico oportunista



Ámbito del Caso: Atención Primaria

Palabras Clave: Atención Primaria; Carcinoma Basocelular; Dermatoscopia

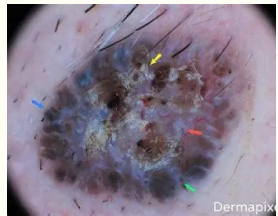
Motivo de Consulta:

Mujer de 72 años, en seguimiento por diabetes mellitus tipo 2 y enfermedad renal crónica, que acude a consulta programada en Atención Primaria. Durante la consulta se objetiva lesión frontal hiperpigmentada de aproximadamente 1 cm de diámetro. Al interrogar sobre su evolución, la paciente refiere aparición tras una reciente visita a la peluquería, atribuyéndola a un tinte “de mala calidad”

Exploración Física:



A la exploración con dermatoscopio se observa placa pigmentada con patrón pseudorreticular irregular y áreas de regresión. Ante la sospecha de malignidad, se realiza derivación preferente a Dermatología para exéresis diagnóstica.

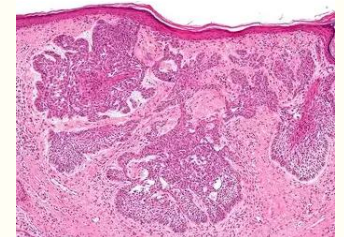


Pruebas Complementarias:

El estudio anatomopatológico confirma carcinoma basocelular nodular. La lesión fue completamente extirpada, sin precisar tratamiento adicional.

Seguimiento:

La paciente continúa seguimiento periódico sin signos de recidiva.



Discusión

Las lesiones cutáneas son un motivo frecuente de consulta en Atención Primaria. La accesibilidad del médico de familia y el uso creciente de la dermatoscopia permiten la detección precoz de neoplasias cutáneas. El carcinoma basocelular, la neoplasia maligna más prevalente en población caucásica, puede presentarse con morfología variable, lo que exige un alto índice de sospecha clínica.

El Carcinoma basocelular representa el tumor cutáneo maligno más frecuente. Aunque su crecimiento es lento y raramente metastatiza, puede ocasionar importante daño local si no se diagnostica precozmente. En ocasiones, lesiones sospechosas son banalizadas por el propio paciente, atribuyéndolas a traumatismos o productos cosméticos, lo que retrasa la consulta.

La dermatoscopia en Atención Primaria mejora la sensibilidad diagnóstica y reduce derivaciones innecesarias, optimizando recursos y tiempos de respuesta. La identificación de patrones irregulares, áreas de regresión o estructuras atípicas debe motivar derivación preferente.

Conclusiones

Este caso subraya la importancia de la exploración oportunista en consulta, incluso cuando el motivo principal no es dermatológico. La formación en dermatoscopia y el mantenimiento de una actitud clínica vigilante permiten al médico de familia detectar precozmente neoplasias cutáneas. La atribución errónea por parte del paciente no debe descartar patología relevante. La Medicina Familiar desempeña un papel clave en el cribado oportunista, la derivación adecuada y la prevención del daño local asociado al carcinoma basocelular.

